



GABRIEL CELAYA
(1911-1991)

Gabriel Celaya es uno de los miembros de la Generación del 50. Nació el 18 de marzo de 1911 en Hernani, provincia de Guipúzcoa. El Ministerio de Cultura se hizo cargo de su estancia en el hospital hasta el 1991, fecha de su muerte. Murió en Madrid el 18 de abril de 1991. Su nombre completo es Rafael Gabriel Juan Múgica Celaya Leceta, pero sus obras las firma como Rafael Múgica, Juan Leceta o Gabriel Celaya.

Gabriel Celaya fué un poeta español que vivió una época de cambios políticos y sociales que influyó en sus obras. Los temas que Celaya trata en sus obras están relacionados con el país desde un enfoque muy político, además aparecen otros temas como la injusticia social, la alienación, el anhelo de la libertad... Él utiliza un lenguaje claro que entienden todos los posibles lectores.

Entre sus obras más conocidas figuran las siguientes:

Poesía:

Tranquilamente hablando (1947)

Las cosas como son (1949)

Cantos íberos (1955)

Poesía urgente (1960)

Novelas:

Lázaro calla (1949)

Lo uno y lo otro (1962)

Cuando ya nada se espera personalmente exaltante,
mas se palpita y se sigue más acá de la conciencia,
fieramente existiendo, ciegamente afirmado,
como un pulso que golpea las tinieblas,

cuando se miran de frente
los vertiginosos ojos claros de la muerte,
se dicen las verdades:
las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.

Se dicen los poemas
que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados,
piden ser, piden ritmo,
piden ley para aquello que sienten excesivo.

Con la velocidad del instinto,
con el rayo del prodigio,
como mágica evidencia, lo real se nos convierte
en lo idéntico a sí mismo.

Poesía para el pobre, poesía necesaria
como el pan de cada día,
como el aire que exigimos trece veces por minuto,
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.

Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan
decir que somos quien somos,
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.
Estamos tocando el fondo.

Maldigo la poesía concebida como un lujo
cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.

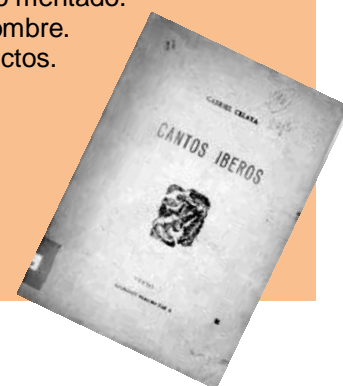
Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren
y canto respirando.
Canto, y canto, y cantando más allá de mis penas
personales, me ensancho.

Quisiera daros vida, provocar nuevos actos,
y calculo por eso con técnica qué puedo.
Me siento un ingeniero del verso y un obrero
que trabaja con otros a España en sus aceros.

Tal es mi poesía: poesía-herramienta
a la vez que latido de lo unánime y ciego.
Tal es, arma cargada de futuro expansivo
con que te apunto al pecho.

No es una poesía gota a gota pensada.
No es un bello producto. No es un fruto perfecto.
Es algo como el aire que todos respiramos
y es el canto que espacia cuanto dentro llevamos.

Son palabras que todos repetimos sintiendo
como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.
Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.
Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.



El poema *La poesía es un arma cargada de futuro* fue escrito en el año 1955, y pertenece al libro *Cantos Íberos*.

Las principales características de la producción de los poetas de la Generación del 50, en la que Celaya se encuentra, son el dominio de la poética realista, el carácter social como tema predominante y la poesía con función política y moral.

Glosario:

Acá: En este lugar o cerca de él. No es tan explícito como *aquí*, por eso admite ciertos grados de comparación.

Bárbaras: Se aplica a la persona que es violenta, cruel y actúa sin compasión o humanidad.

Ensanchar: Extender, dilatar, aumentar la anchura de algo.

Prodigio: Hecho de origen divino.

Unánime: Dicho de un conjunto de personas que convienen en un mismo parecer, dictamen, voluntad o sentimiento.

Mentado: Que tiene fama o nombre, célebre. Mencionado.

Adorno: Que sirve para decorar o complementar una cosa para que quede más hermosa.

Prodigio: Hecho extraordinario y maravilloso.

Instinto: Impulso natural que provoca una acción sin que se utilice la razón.

Para conocer el tema del poema primero hay que analizar el título: "La poesía es un arma cargada de futuro". La poesía es "un arma", es decir, un instrumento o medio cargado "de futuro", que hace referencia al tiempo y al espacio de hoy en adelante. Por lo tanto, el título podría traducirse como que la poesía es un instrumento "a punto para ser utilizado de hoy en adelante". Este instrumento puede contribuir a modificar y a transformar la vida.

Gabriel Celaya también dice que la poesía es necesaria, no un lujo cultural para algunos pocos, sino para todos. La poesía nos hará cambiar y con ella cambiaremos el país después de la Guerra Civil. Por lo tanto también es un instrumento revolucionario.

El poema se divide en dos partes:

- La primera parte empieza en el verso 1 y acaba en el verso 24. |

- La segunda parte empieza en el verso 25 y acaba al final del poema.

La primera parte se centra en una acción que, a través de la deixis temporal ("Cuando ya nada... Cuando se miran de frente..."), fija la idea de la poesía en el tiempo. El poeta habla de su época y reclama la poesía como instrumento para decir las verdades de una época en la que hablar es casi delito.

En la segunda parte, el autor trata de su visión de la poesía. Celaya demuestra su aversión a la poesía estética ("Maldigo la poesía concebida como un lujo"). Por otra parte, también manifiesta su adhesión a la poesía más conceptual. Define su poesía como una herramienta para cambiar el futuro ("Tal es mi poesía: poesía-herramienta... Tal es, arma cargada de futuro expansivo").



Joan Baltrons
David Ordóñez
Marco Sebastian Pedrani